

Investigación-acción. Utilidad y modestia de las ciencias sociales	Título
Hernández Santana, Alba H. - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas	Editorial/Editor
2000	Fecha
	Colección
Metodología; Investigación; Ciencias sociales; Métodos de investigación;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120823043044/cips3.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Investigación-Acción.

Utilidad y modestia de las Ciencias Sociales.

M. Sc. Alba H. Hernández Santana.

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. C. Habana, Cuba

Resumen.

El artículo aborda las esencias de la Investigación Acción como forma de indagación social. Sus raíces históricas, los supuestos argumentales de su planteo y las clasificaciones básicas van a ser la base sobre la cual se erige una valoración y comprensión particular de esta propuesta metodológica en comparación con otras y desde sí misma.

El eje central valorativo presenta a la Investigación Acción como una diferente forma de hacer ciencia. Y la reconoce como una importante alternativa de solución a los problemas prácticos y teóricos que desde hace unos años enfrentan las ciencias sociales. Argumentando a su vez el incalculable valor ético que su aceptación supone al presentar como imprescindible una relación más directa entre la producción y aplicación del conocimiento científico y el abandono de las posiciones de poder que de común se esgrimen desde el saber.

Palabras clave.

Investigación—Acción—Ciencias Sociales—Metodologías—Poder—Autoreflexión

Abstract.

The article presents an essential analysis of what is Action Research about. Discussing their foundational ideas, history, and classifications it also gives a new approach to understand this methodology.

Arguments that considerate this methodology as a particularly useful one to solve important problems (in theories and practices) that social sciences are facing nowadays are also given.

Key Words.

Action—Research—Social Sciences—Methodologies—Power—Self reflection

Introducción.

La Investigación-Acción se presenta como una forma metodológica muy particular, que ha sido vista desde muy diferentes posiciones y aplicada a los más diversos asuntos y ámbitos. Asociada a ella se establecen importantes debates, que trascienden los marcos metodológicos puros, en tanto propone toda una manera de pensar y hacer Ciencia Social, que pasa por el análisis de su papel en el funcionamiento de la sociedad humana.

Este trabajo, es el resultado de un análisis reflexivo de la Investigación-Acción como método de indagación social. Sus fuentes han sido la revisión bibliográfica y el análisis que permite construir una visión propia del asunto.

La Investigación-Acción (IA) ha sido vista como un método, como un grupo de métodos y también como una metodología para abordar la investigación social. Para muchos, no es un método científico y se le han hecho fuertes críticas relativas a su rigurosidad científica y posible generalización de sus resultados. Para otros, es un procedimiento excelente, precisamente por las mismas razones por las que aquellos lo critican. Ha sido y es ampliamente utilizada en los contextos de aplicación social más diversos: educativo, comunitario. Siempre que se necesita -a un tiempo- entender y modificar una realidad social, se presenta como una forma ideal de indagación científica.

Quizá ha sido su utilidad, y en consecuencia, la inmensa variedad de aplicaciones, las que han determinado el vasto dominio que constituye este enfoque y por qué no, lo confuso del panorama que se presenta cuando tratamos de definir concretamente, qué es Investigación-Acción.

Perspectiva histórica.

El primer uso del término se atribuye a Kurt Lewin en el año 1944, al referirse a una forma de investigación, que vinculara el enfoque experimental de la ciencia social, con programas de acción social que respondieran a los problemas concretos. Lo que generaría a una vez avances teóricos y cambios sociales.

French y Bell (1995) reconocen para su origen otra fuente paralela en los trabajos de John Collier cuando fungía como comisionado de asuntos indios, entre los años 1933 y 1945. En sus funciones prácticas debía diagnosticar y desarrollar programas para mejorar las relaciones interraciales, en este proceso encontró que se necesitaba el esfuerzo común de científicos, administradores sociales y de los propios sujetos del proceso para que fuera efectivo.

Al respecto Collier expresó: "Research and then more research is essential to the program, that in the ethnic field research can be made a tool of action essential to all the others tools, indeed, that it ought to be the master tool. But we had in mind a particular kind of research, or, if you will, particular conditions. We had in mind research impelled from central areas of needed action". (Collier, 1945)¹.

Como se puede apreciar, Collier llamaba a esta forma de indagación, Investigación-Acción. Esencialmente reconocía, que para desarrollar acciones efectivas, se necesitaba dirigir la exploración hacia los problemas prácticos de importancia. Para lograrlo, era imprescindible la participación de quienes intervenían en el problema.

No ha sido posible distinguir históricamente cuál de las dos fuentes es primera en el tiempo, pero más allá de esta distinción -que al final puede ser bastante innecesaria- se hace patente que aunque difieren un tanto en la perspectiva de un científico social en un caso y de un administrador social en otro, hay coincidencias.²

¹ Se ha conservado la referencia en su idioma original, con el objetivo de que se pueda apreciar que los términos utilizados originalmente, son los mismos que se manejan en la actualidad, que no sufrieron las distorsiones comunes de las traducciones.

Ahora bien, como propuesta metodológica para las Ciencias Sociales, es reconocida como la primera IA, la que Lewin desarrolla. A partir de sus ideas y de algunas aplicaciones de éstas, se ha generado toda una variedad de formas de hacer IA.

Entre ellas se destaca, la propuesta latinoamericana de transformación social conocida como Investigación-Acción Participativa (IAP). Desde una perspectiva, se reconoce como una forma particular que ha tomado el método, en su aplicación en nuestro contexto social y que por tanto, es un tipo de IA. Pero, en muchas referencias encontramos que señalan como única y primera, a la alternativa latinoamericana, ignorando por completo los trabajos de Lewin. Otros sí los reconocen, pero sólo como uno de los antecedentes históricos de la IA.

Definitivamente, los escritos de Lewin sobre este tema, son de momentos anteriores, claro que esto no implica que fuera conocido o reconocido por otros. Pero de cualquier modo, cuando se analiza el pensamiento de Lewin podemos ver que existe en él la raíz de las diferentes formas de Investigación Acción.

Fundamentos de la Investigación-Acción

La concepción de la IA tiene en su base tres elementos esenciales que están contenidos en la obra de Lewin como investigador social:

1. la Teoría de Campo,
2. la concepción de que la mejor forma de estudiar un sistema es tratar de cambiarlo,
3. su preocupación por la utilidad de la ciencia social en la solución de los problemas de la sociedad.

La tesis fundamental de la Teoría de Campo sostiene, que la dirección en el espacio vital de un sujeto, depende de la estructura medios-fines del ambiente (Deutsch y Krauss, 1980). La conducta de un individuo o grupo debe entonces, ser referida a su situación, a su campo, o espacio de vida, tal como es percibida por él mismo. En consecuencia, la ubicación y referencia a la situación concreta, es esencial para el conocimiento científico en Ciencias Sociales y específicamente en Psicología.

De ahí que la alternativa metodológica desarrollada, se caracterice por una contextualidad marcada y la participación activa del sujeto investigado en el proceso, de modo tal que llegue a comprender y/o cambiar su realidad. La realidad del sujeto investigado no puede conocerse sin él, porque es en buena medida determinada por él mismo y por su percepción.

La idea del cambio como mejor forma para conocer un sistema responde a una concepción dinámica de los sistemas y procesos sociales, que implica una metodología igualmente concebida en términos dinámicos. Es en el proceso real de su funcionamiento, que los fenómenos muestran sus propiedades esenciales. Por otro lado, los sistemas dinámicos vivos -y cualquier sistema social puede ser visto así- pueden ser realmente conocidos en el proceso de interacción con ellos. La naturaleza dinámica de cualquier sistema social (organizaciones, grupos) hace que sólo interviniendo en esa dinámica -actuando sobre el sistema- podamos entenderlo.

El tercer elemento otorga fundamentación ética a la metodología, en términos de que, toda indagación científica debe responder de la manera más directa posible a la realidad social,

² Es interesante, que ambas fuentes generaran la propuesta a partir del interés por entender y resolver problemas intergrupales, y en relación directa con problemas de minorías y asuntos raciales. Lo cual hace pensar, que la coincidencia parte de la demanda real de los asuntos sociales de ese momento y en las condiciones dadas

siendo útil no sólo en sus resultados, sino en su quehacer investigativo. "La investigación que no produce sino libros, no es suficiente". (Lewin, 1946)

Su posición enfrentaba -y aún hoy lo hace- la separación entre la producción y la aplicación del conocimiento. Esto previene bastante los daños que la ciencia ocasiona cuando se cierra en sí misma o cuando utiliza el medio social para sus propios fines: aislamiento e inversión patológica del sentido de la relación teoría-práctica, que deja al conocimiento científico vacío de sentido. Por otro lado, se distingue que la ciencia social tiene la función ineludible de mejorar la realidad social y de ser responsable por eso.

Ya en los años 40, planteaba que la ciencia social se veía amenazada por la relación con el resto de las ciencias y con los grupos en el poder. En un caso, se basaba en el argumento de que la ciencia social no había producido nada de valor para la práctica social. Para los grupos en el poder -funcionarios, políticos y otros administradores sociales- el científico social representaba un peligro, en tanto podría ocupar posiciones de poder e imponer su visión sobre qué debe hacerse. Como consecuencia, se trataba a la ciencia social con indiferencia, como respuesta al temor.

La alternativa de solución a estas cuestiones la veía en trabajar por lograr una ciencia superior. Estudiar los mejores procedimientos para obtener información e introducirla en los procesos de producción de legislación y otras formas de organización social.

Desde estas reflexiones elabora su propuesta: "La investigación requerida para la práctica social, puede ser caracterizada como una serie de procesos investigativos que esclarezcan el quehacer del profesional en el manejo de problemas sociales específicos (la administración social), o como ingeniería social. Se trata de una forma de Investigación-Acción, una investigación comparativa sobre las condiciones y efectos de varias clases de acción social, y es investigación que conduce a la acción social". (Lewin, 1946)

Esta investigación -interesada en la administración social- debía desarrollarse en fases que mantuvieran una referencia constante a la realidad en estudio. De esta manera, se garantizaba el vínculo teoría-práctica. El conocimiento obtenido se verifica en la acción y la acción se hace más efectiva.

En sus reflexiones sobre la propuesta de vincular el enfoque experimental de la ciencia social y sus programas de acción, sostiene algunos supuestos de base, que aún hoy son discutidos y novedosos: interdisciplinariedad en el abordaje; la importancia del contexto específico; el papel de los sujetos en la formulación y evaluación de la investigación; responsabilidad del científico social.

Para desarrollar un quehacer científico orientado al cambio social, entendía como necesaria la cooperación de las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales. Proponía su reunión en una sola Ciencia Social para abordar los fenómenos sociales complejos desde sus múltiples perspectivas.

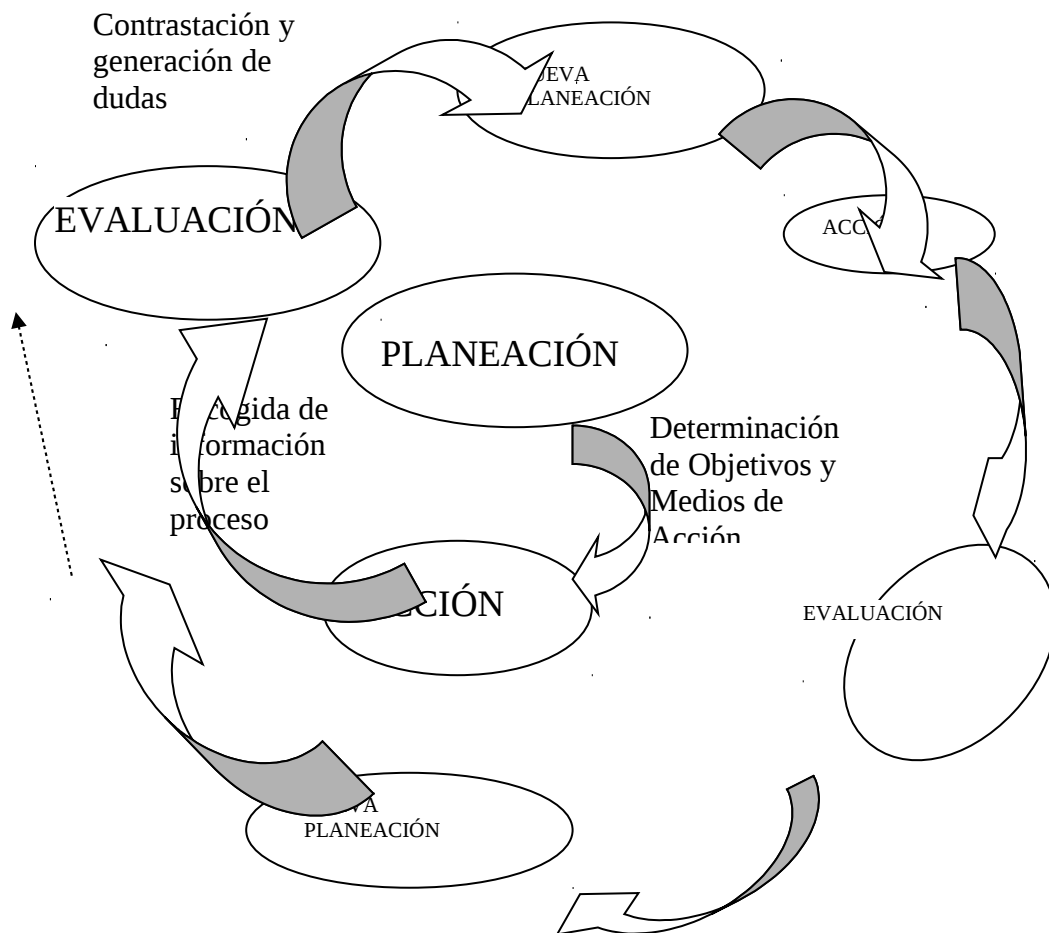
También veía como imprescindible para la efectividad del proceso de cambio social, la implicación de las personas. En la evaluación de la marcha, era provechoso que los sujetos criticaran el hacer del facilitador y los errores en el proceso. Esta crítica generaba -a su juicio- un ambiente de objetividad, difícil de obtener de otra manera.

¿Qué es Investigación-Acción?

La traducción del término original "action-research" más correcta -en el estricto sentido idiomático- es la que lo comprende como una investigación actuante o que actúa. Pero, desde un análisis de las formas concretas que el método propone, orientados conceptualmente, también puede entenderse como: "la investigación de una acción". Investigar, evaluar y comprender lo producido en la acción, es el elemento que guía el tránsito de una fase a otra en el proceso cíclico de la investigación. Constantemente se indaga y busca información sobre los resultados de la acción en la situación concreta, es esto lo que define el nuevo ciclo y lo que produce el conocimiento sobre el cambio.

Así, la lógica del método reside en una unidad intencional y funcional entre investigación y acción. A partir de una teoría inicial o estudio de una situación problemática, se llega a una formulación fundamentada de un objetivo de intervención, que define como se actúa sobre el sistema en un primer momento. Durante el proceso de intervención, se recoge información sobre los efectos de la acción, se confrontan entonces esos datos, para definir la nueva intervención que reinicia el ciclo.

La obtención de información, permite evaluar la acción y establecer si los resultados se corresponden con las expectativas. Brinda la posibilidad de aprender y obtener nuevas percepciones sobre el asunto en estudio y por último, es el procedimiento básico para la organización del próximo paso: la nueva acción. La siguiente etapa desarrolla las mismas fases, pero en un nivel superior, a partir de lo generado en la etapa anterior. El ciclo concebido por Lewin pudiera representarse gráficamente de la siguiente manera:



Esencialmente, este ciclo describe la circularidad de la relación entre teoría y práctica, en un espacio continuo de transformación mutua. "El manejo racional de los problemas sociales procede en forma de una espiral constituida por etapas, cada una de las cuales se compone de un proceso de planeación, acción y obtención de información sobre el resultado de la acción." (Lewin, 1946)

La metodología, supone asimismo, un vínculo investigador-participantes de la misma naturaleza, para el logro del objetivo común. El proceso de investigación se hace colaborativo, se establece un diálogo constante. Este es inherente a todas las fases del proceso, incluida el establecimiento del plan de intervención inicial, que deriva de la confrontación de ambas partes, donde aportan las perspectivas teóricas y prácticas respectivamente.

El diálogo supone, una movilidad de las partes hacia el centro y una interpenetración que hace: al investigador, participante de la realidad concreta en que se da el proceso; y al participante, un investigador de su realidad.

El centro del proceso, lo que organiza el ciclo y define el diálogo, es la orientación a la realidad práctica de sistemas sociales, que generalmente se dirigen al cambio o a la solución de problemas concretos.

Clasificaciones de la Investigación-Acción.

La multiplicidad de usos posibles y reales del método, así como su esencial flexibilidad y contextualidad ha determinado que existan casi, tantas formas de IA, como usos se le ha dado. Se habla entonces de IA, lo mismo en términos de los ámbitos de aplicación, como de los temas sociales que aborda, o de los fines que persigue.

Es común encontrar denominaciones nuevas, en una y otra aplicación específica. En función del interés de quien describe la experiencia, se le añade un adjetivo, quedando así enunciada como un tipo de IA. Esto hace muy confusa la determinación de variantes de aplicación del método. Existen, no obstante, algunas formas que sí son distinguibles.

A partir de su desarrollo y sus múltiples aplicaciones, se han establecido 4 formas fundamentales de IA que son reconocidas por el Research Center for Group Dynamics, establecido en 1948 por Lewin y que ha trabajado la IA desde entonces (O' Brien, 1998):

1. **IA Tradicional.**- Derivada de los trabajos de Lewin en Organizaciones. Se fundamenta en conceptos básicos de la Teoría de Campo, la Dinámica de Grupo y los Grupos T.
2. **Action-Learning.**- Derivada de los trabajos de Trist sobre relaciones entre organizaciones. Procura reconstituir las relaciones estructurales entre actores en un ambiente social, involucrando todas las partes afectadas, para que cada participante pueda entender la totalidad. Cada uno de ellos es también diseñador del proyecto y co-investigador.
3. **IA Radical.**- Tiene sus raíces en el materialismo dialéctico marxista, la orientación práctica de Gramsci y el pensamiento latinoamericano. Se enfoca a la emancipación y al cambio, en las relaciones de poder.

4. **IA Educativa.**- Sus fundamentos están, en los escritos de Thomas Dewey que plantean el vínculo necesario entre educadores y comunidad. Se enfoca al desarrollo profesional y la aplicación del aprendizaje, en contextos sociales.³

Chein, Cook y Hardin (1948) especifican otras cuatro formas, en función no ya de objetivos o contexto, sino de cómo se desarrolla el proceso:

- **Diagnóstica.**- El científico entra en relación con la situación problemática, la analiza y diagnostica a partir de su experiencia y de su relación con la situación concreta; como resultado da recomendaciones que los protagonistas de la situación ejecutan.
- **Participante.**- Se involucran a las personas que deben ejecutar la acción en todo el proceso desde el principio.
- **Empírica.**- El investigador y el agente de cambio son la misma persona, éste sigue cuidadosamente los pasos de su actuación y las consecuencias observables, para guiar su autoanálisis.
- **Experimental.**- Es una investigación controlada, sobre la efectividad relativa de varias técnicas de acción, para identificar fundamentadamente, la mejor manera de lograr las transformaciones propuestas.

Se distinguen también en varias fuentes (Dick, B. 2000; O'Brien, 1998) las llamadas: "*appreciative inquiry*" y "*action science*". Estas formas de IA han sido desarrolladas, sobre todo, a partir de experiencias en el ámbito organizacional.

Appreciative inquiry es una variante propuesta por David Cooperrider y Suresh Srivastva, a partir de considerar que la IA comúnmente desarrollada es muy orientada a la acción y no se ocupa mucho de la generación teórica. Se trata de una IA, que no se base tanto en la solución de problemas, sino en la *innovación social*, que vaya a la búsqueda de conocimientos y de una teoría de la acción, intencional, colectiva, para desarrollar las posibilidades de un Grupo, Organización o Sociedad como un todo. Propone un rescate de la propuesta de Lewin a partir de criticar algunas desviaciones que en su aplicación ha sufrido. (French y Bell, 1995)

Action Science es una propuesta metodológica desarrollada por Chris Argyris, quien introduce un término diferente para hacer una distinción más radical. Este autor critica los métodos científicos tradicionales por enfocarse a problemas triviales, generar datos no confiables y ser generalmente, incapaces de responder preguntas acerca de la vida común.

A partir de establecer una diferencia entre Investigación Descriptiva e Investigación-Acción (Descriptive Research vs. Action Research) desarrolla toda una tesis sobre los tipos de información que producen y las consecuencias de ello.

En cualquier proceso de investigación -científica o no- es importante determinar si el dato, el conocimiento o la información que se obtiene es accionable. Estamos en presencia de un dato no-accionable cuando la descripción de un problema o de inferencias extraídas de las observaciones, son difíciles de aceptar o de entender, las premisas que subyacen en la observación, no son explícitas y por tanto, la validez de la declaración es inseparable de las

³ En esta clasificación se está utilizando el término Radical para referirse al mismo enfoque que se conoce en nuestros países como Investigación-Acción Participativa (IAP). Para esta fuente se hace válida una distinción entre lo que denominan IA Radical (IAP) y la IA Educativa. En el panorama latinoamericano no es procedente tal separación. Se denomina Educación Popular a todo un movimiento que de común se inscribe en el marco de la Investigación Participativa y que comparte la descripción que aquí se brinda, para la IA Educativa.

personas que la hacen. Este tipo de conocimiento es útil para teorizar, pero para nada lo es, en resolver problemas difíciles.

Action Science se interesa en producir información o conocimiento accionable, que permita: la movilidad y el cambio de manera efectiva; que los individuos o grupos remuevan las barreras que de común frenan el proceso de cambio, o que lo hacen muy limitado en su alcance, o en el tiempo.

Por último debe destacarse como una de las variaciones más distintivas del modelo original de IA propuesto por Lewin, por la trascendencia de su aplicación y por las especificidades más acentuadas que presenta a la IA Participativa.

Investigación-Acción Participativa es una forma particular de IA, que ha sido desarrollada fundamentalmente en América Latina, orientada al cambio social. Su evolución como forma de hacer ciencia social, está marcada por el clima social de las décadas del 60-70 en nuestros países: efervescencia popular, búsqueda de una transformación a la que llega Cuba y la repercusión de su Revolución.

De forma simple y al mismo tiempo esencial, Fals Borda (1990), importantísimo representante de este movimiento, a quien incluso se le reconoce haber acuñado el término de IAP, presenta como básicos los siguientes supuestos:

- enfrentamiento al modelo naturalista de "neutralidad"
- respeto al conocimiento "no científico" reconociendo su valor, rigurosidad y utilidad.
- rechazo a la monopolización del conocimiento por los llamados "científicos"
- reconocimiento del componente ideológico que hay en toda ciencia y asunción del compromiso.

Estos supuestos definen como propósito, lograr una conexión entre saber popular y científico, que lleva a un beneficio mutuo: en lo popular, se abren las puertas al conocimiento científico que pueda ser útil para impulsar las luchas y ganar los objetivos; y en lo científico, se abre la comunicación con lo real y se obtiene la otra parte de la realidad. Como resultado último de esta relación, se obtiene un conocimiento de nuevo tipo que es realmente transformador. El científico no tiene toda la verdad, el hombre común no tiene toda la verdad, entre los dos pueden construirla.

Esta es una forma concreta de presentar el vínculo general de teoría-práctica del método de IA, que se hace particular en el enfoque hacia la transformación social, al incluir una posición ideológica y procurar dar voz a los grupos anulados.

En este enfoque metodológico, resulta importante la conjugación de los tres conceptos: Investigación, Acción y Participación. Aquí la Participación es fundamental y marca la pauta para llegar al objetivo final, de transformación y de justicia social. De ahí que, como ya vimos, en algunas fuentes se refieran a la IAP también como IA Radical. En efecto, constituye en muchos sentidos una aplicación radical y de mayor alcance de los supuestos de la IA como método de investigación social y en otros, un enfoque particular y diferente.

La particularidad y diferencia tienen su génesis fundamentalmente en la realidad histórica de nuestros pueblos y en el pensamiento de importantes intelectuales, que han tratado de explicarla y de mejorarla. Particularmente, el pensamiento y la labor de Paulo Freire han definido los conceptos y las posturas esenciales de esta forma de hacer ciencia en nuestros países. Como es conocido Freire comenzó a aplicar su método en los primeros años de los 60,

para la alfabetización en el campo brasileño, basándose en la comprensión del lenguaje popular y en la discusión de temas de relevancia para quienes se alfabetizan. Su hacer se fundamentaba en una pedagogía, que siendo conceptual, fuera cuestionadora del concepto. La pregunta debía ser el centro y la guía del proceso educativo, que se convierte entonces en una relación dialógica.

Esta comprensión de la forma y lugar del intercambio, ha sido su contribución fundamental a la IAP. Su concepción de lo dialógico, es claramente la fuente de lo participativo en este método, aportando especificidad y riqueza a esta aproximación.

Investigación-Acción e Investigación Cualitativa.

La Investigación Cualitativa comprende una amplia gama de métodos de investigación. La definición más simple la distingue, por el hecho sencillo de que un estudio basado en métodos cualitativos, se presenta solamente en palabras (Baker, 1999). Esto es cierto, pero no suficiente.

El desarrollo de investigaciones cualitativas tiene determinaciones más profundas que - como ya es sabido- surgen del enfrentamiento al paradigma positivista clásico. En tal sentido se caracterizan, por enfocar la indagación científica hacia la comprensión y elucidación del objeto de estudio, y no a su predicción y control.

El campo de análisis y discusión sobre, qué es investigación cualitativa es vasto. Hay múltiples enfoques y aplicaciones. Denzin y Lincoln (1998) -autores que han trabajado bastante el tema- reconocen que fundamentalmente se trata de un conjunto múltiple de métodos que comparten el enfrentamiento al positivismo. De su análisis pueden identificarse -no obstante- rasgos principales que son comunes:

- Las investigaciones están orientadas al mundo natural y a la experiencia directa del investigador en él, no se hacen abstracciones, ni se saca a las personas de ese universo.
- El método de investigación o las técnicas, son siempre interactivas y humanistas (hablar, mirar, oír) y en relación directa con el mundo social.
- Se usa la descripción e interpretación, en lugar de la medición y la predicción.
- El contexto marca la pauta, define las preguntas y cómo obtener las respuestas. Tampoco se controla o se reduce ninguno de sus elementos, sino que se ve el mundo social de forma holística y se reconoce toda su influencia.
- Se examina e interpreta la influencia del investigador sistemáticamente y en la referencia escrita final.
- No se trabaja con hipótesis previa, sino con un marco conceptual amplio, que puede y debe ser modificado durante el proceso. Naturaleza emergente de la investigación cualitativa.
- El material empírico a usar es variado y se utilizan múltiples técnicas de colección y de análisis de información.
- No hay reglas establecidas para proseguir, sino una serie de principios generales que pueden guiar el proceso.

La IA, esencialmente comparte estos rasgos y a partir de ellos es reconocida como una forma de Investigación Cualitativa (Symon y Cassell 1998; O'Brien, 1998; B. Dick, 1999; Baker, 1999). Tal consideración se basa sobre todo, en su carácter emergente y en la relación que establecen investigador y participantes. Me parece muy atinada la valoración que sobre esto hace Goyette (1987) cuando destaca que la metodología cualitativa no está definida más que en términos de

oposición, y por tanto, engloba como suya toda perspectiva metodológica que se presente, contraria al enfoque positivista.

Creo que la propuesta de la IA se diferencia de la generalidad de los métodos cualitativos lo suficiente, como para considerarla una alternativa distinta. Para hacer esta afirmación, me baso en cuatro razones fundamentales:

1. En el centro del proceso, está la transformación social o la solución del problema planteado. El conocimiento no es sólo un producto en sí mismo, sino que también es una parte del proceso, necesaria para la consecución de la transformación propuesta. La investigación cualitativa, busca comprender a profundidad, para obtener un conocimiento que también se construye, pero el objetivo y lo que guía el proceso es fundamentalmente la obtención de un conocimiento, que será útil en momentos posteriores. El privilegio de la acción es, de este modo, el rasgo que distingue a la IA y marca una diferencia esencialísima.
2. La IA puede incluir en su abordaje, el uso de técnicas cuantitativas aplicadas desde el esquema general de indagación que sugiere, siempre que sea un buen recurso para lograr los objetivos prácticos que se propone.
3. Por su planteo metodológico, no comparte algunos puntos débiles comúnmente señalados a las investigaciones cualitativas. Con relación a esto me interesa dar los argumentos para dos de ellos:

- *El problema lingüístico.*- La suposición de que el individuo es capaz de mostrar su realidad social en sus formas de expresión directa, pone un límite a cualquier interpretación hecha a partir de este supuesto. Esto no es señalable a la IA como crítica, por razones parecidas a las que se defienden en el punto anterior. Justamente no se hacen interpretaciones de discurso, sino que de conjunto con los actores o participantes, se construye un conocimiento que es probado en la implementación práctica cíclicamente, para llegar a la transformación y comprensión de la realidad estudiada.

- *El extendido uso de datos a favor y no en contra.*- Este problema es común en las interpretaciones de discursos, que son la fuente fundamental para argumentar los resultados de las investigaciones cualitativas. La IA construye el conocimiento en la práctica y lo prueba, los datos en contra se hacen patentes y son necesarios para el próximo ciclo.

4. Las variadas formas y contextos de aplicación han definido diversas formas de IA con rasgos esenciales comunes, pero igualmente con rasgos esenciales diferentes. El campo de la IA es tan vasto que argumenta su especificidad como enfoque metodológico.

Autores como Lather y Morley asumen la distinción y ubican la IA en un tercer paradigma de investigación: el paradigma de la praxis. Éste se fundamenta, en el concepto aristotélico de praxis y su aproximación es la descrita en cualquiera de sus caracterizaciones (O'Brien, 1998). Desde este punto de vista, se convierte en un enfoque metodológico que engloba métodos particulares que serían aquellas formas de aplicación que ya hemos presentado antes. Esta posición es válida, pero considero que no está todavía tan sólidamente fundamentada.

Vale insistir en que el panorama de la investigación cualitativa es reconocidamente grande, complejo y que no está muy estructurado o definido. Tales razones argumentan lo difícil que resulta, para cualquier propuesta metodológica que se separe un tanto del enfoque tradicional positivista, el quedar fuera del amplio marco de la investigación cualitativa.

Además, en los debates actuales dentro de la investigación en ciencia social se hace patente que la distinción entre métodos cuantitativos y cualitativos es sólo, una parte de un debate mucho más amplio sobre epistemología y ontología (Symon y Cassell, 1998), a partir sobre todo de los ricos argumentos dados por la perspectiva feminista y de los enfoques desde la postmodernidad.

Una valoración alternativa.

Quisiera incluir aquí una forma particular de valorar la IA como método de indagación social, a partir de su relación con dos enfoques críticos de la ciencia: la Metodología de Max Weber y las Teorías de la Complejidad. Aunque asuntos diferentes, ambos enfoques comparten el cuestionamiento sobre la "verdad científica" y proponen una aproximación diferente al conocimiento de lo social.

La asociación entre IA y metodología de Max Weber es interesante. Me aventuro a fundamentar este vínculo, con la intención de hacer más rica la comprensión de la IA como propuesta metodológica y sin ánimo de establecer verdades históricas.

Para Weber, el conocimiento científico es una actividad constructiva, pautada por los límites de las condiciones culturales donde se origina. En tal sentido, es siempre una parte de un sistema perfectible. En IA se asume este supuesto como principio, el conocimiento se construye en un proceso que constantemente se revisa y perfecciona, en relación directa con el contexto situacional concreto.

A partir de comprender el proceso explicativo de la ciencia en términos de imputación causal, se reconoce la imposibilidad de predecir. La causalidad se explica por imputación: asignación probable e hipotética de relevancia a unos condicionantes que ocasionaron un proceso. "Al incorporar a su concepción de la causalidad el carácter probabilístico, condicional e hipotético de cualquier aseveración científica, Weber está incorporando la discusión más novedosa de la época -que culminaría en 1927 con la formulación del principio de indeterminación de Heisenberg- al problema de la predicción, que según la tradición positivista es el principal objetivo de la ciencia". (Girola, 1985)

El conocimiento que se construye en IA, está sujeto a la manera en que es entendido por todos los participantes (investigadores y grupo social). Sobre esta base, se avanza en la comprensión y se definen acciones. La reflexión conjunta vuelve a revisar todo y a generar explicaciones que guían la acción siguiente. Aquí la predicción no es un objetivo. Se parte de un conocimiento que se reconoce mínimo y limitado, que busca generarse y crecer en el proceso, guiado por la reflexión sobre el actuar.

Interesante también, la asociación posible entre el proceder dialógico de la IA y la "contrastación intersubjetiva" como criterio de objetividad. La posibilidad de contrastar intersubjetivamente los resultados obtenidos, es el propósito de cualquier indagación científica, mostrar los hallazgos, hacer cierta una aseveración, es hacerla aceptable a otros. En IA todo el proceso de investigación es contrastación intersubjetiva, la objetividad posible está ahí y en el acuerdo sobre qué funciona o no en la práctica. El diálogo permanente ofrece esta posibilidad.

Aquí la condición de objetividad se logra a través de un control metodológico del proceso y en el consenso de varios investigadores sobre lo que se está observando e interpretando.

Finalmente, creo que el mayor punto de contacto entre una y otra propuesta metodológica -o epistemológica si se quiere- está en lo que podemos llamar una concepción más modesta de la ciencia. Ambas sostienen posturas críticas sobre el considerar a la ciencia como instrumento infalible y preciso de conocimiento.

Pienso que la IA -por sus características- puede ser vista como una alternativa metodológica que tiene capacidad para responder a algunas de las importantes interrogantes, que desde hace unos años vienen haciéndose las Ciencias Sociales, desde las llamadas Teorías de la Complejidad.

En primer lugar quiero destacar su **carácter reflexivo**. Lo pongo en primera instancia, porque ésta es una de las ideas metodológicas más revolucionarias de la propuesta que hacen las teorías de la Complejidad y también, porque considero que es la mayor fortaleza de la IA. En esta forma metodológica la ciencia se cuestiona a sí misma y diseña en su proceso, un dispositivo externo que cumple esa función. La crítica no se deja a la buena voluntad del investigador, sino que sus posiciones y conocimientos son revisados por los participantes, en cada una de las fases del ciclo investigativo, que a su vez incluye la aplicación práctica como criterio fundamental de criticidad.

La posición del observador (investigador) ajeno y todopoderoso, que regula el proceso de producción del conocimiento y define los criterios de veracidad, no funcionan en esta perspectiva. **El investigador es parte de la realidad que estudia** y de manera constante declara sus posiciones y las pone en crisis.

Esta declaración pasa por una primera y básica declaración de intenciones que el método propone como acuerdo primero, sobre objetivos del trabajo (su aplicación real es ya otro asunto) que debe darse entre las partes implicadas. La intencionalidad consensuada de ambas partes, protege bastante de la manipulación y garantiza el diálogo verdadero.

La reflexividad opera a través de esta otra cualidad importante: el **carácter dialógico**. Se establece un diálogo constante investigador-participante y teoría-práctica. Al decir de Ibañez (1991) se pasa del "juego estímulo-respuesta" al juego "conversación". Es conversación, en tanto permite una relación simétrica y operaciones reversibles. La irreversibilidad es típica de la situación de investigación tradicional, en la que el sujeto queda desarmado ante la indagación hecha desde una posición de control: "el emisor es siempre emisor, el receptor siempre receptor: uno puede preguntar, otro debe escuchar (todo el poder de un lado, todo el deber del otro)". En IA, el receptor retorna como emisor y viceversa.

El **conocimiento** que genera, es **construido**, relativo al contexto y al sujeto que investiga (en este caso investigador y participantes). No hay una verdad única a descubrir, sino una verdad contextual a construir por los participantes, convertidos en co-investigadores y los propios investigadores, todos ligados al contexto en que se produce la relación de conocimiento. Esto remite al pensamiento de Morin (1983) que reconoce una relación entre observación y observador, inseparable de una praxis dialéctica que establece lo incierto y lo aporético. Conceptos que para Morin son progresos del conocimiento complejo.

La **incertidumbre** también es parte del proceso. Cada ciclo genera una nueva incertidumbre y revoluciona el orden anterior. La IA asume el imperativo de construir el conocimiento en el proceso de interacción con la realidad práctica. La investigación se deja conducir por lo que va sucediendo en su hacer, las sorpresas son sus mejores posibilidades.

A partir de esta asimilación de la incertidumbre se abre oportunidad al diálogo, al otro, a lo nuevo. Incertidumbre y dialogicidad van juntas. Una y otra se determinan y complementan. El diálogo implica lo incierto y la incertidumbre necesita del diálogo como alternativa de solución.

La IA aborda la indagación científica, justamente como un proceso de incertidumbre dialogada. La incertidumbre genera un diálogo en el que se resuelve y se genera nueva incertidumbre, que otra vez se dialoga para generarse de nuevo. (Planeación y Evaluación de la Acción)

Reflexiones finales.

La Investigación-Acción puede verse como una perspectiva metodológica particular en las Ciencias Sociales. Quizá como ninguna otra ha sido y es debatida. Su propuesta clave es la de una ciencia que actúe, conjugando la acción social con la producción de conocimiento y produciéndolo a partir de esta acción. Puede considerarse como un método que aporta recursos a la ciencia social para enfrentar los problemas acuciantes que se le presentan hoy y las críticas de que es objeto.

También pudiera considerarse como una propuesta metodológica a tono con todo el movimiento autocrítico que se viene originando en el seno de las Ciencias Sociales, produciendo una alternativa de solución que todavía hoy está en desarrollo y quizá en discusión.

Considero que el mayor valor de este enfoque, está en concebir de otra manera el papel de la ciencia. Creo que en sus fundamentos está implícito la concepción de ella, como algo más modesto y sobre todo más útil.

No se trata de establecer verdades absolutas que sirvan para todos los casos y ocasiones, como leyes rigurosas, sino de llegar a investigar desde y en, situaciones concretas, para producir un conocimiento directamente aplicable y siempre inacabado.

Por otra parte, no hay razones que puedan justificar la intervención en la vida normal de personas y grupos que no sean las de mejorar su realidad. Y no de forma indirecta, a través de la infinita cadena de estudios que se necesitan para llegar a la aplicación, que "*un día*" mejorará sus vidas, sino que el propio proceso de indagación debe ser en cada momento útil y justificadamente práctico.

Para hacer esto se necesita, ineludiblemente la anuencia y la participación de las personas implicadas. La "*ciencia*" debe entonces abrirse a la perspectiva del sujeto común que es protagonista y contar con él para entender la realidad. Esto implica, compartir el conocimiento y reconocerse insuficiente, criticarse, abandonar la posición de poder que el saber proporciona.

Renunciar al poder y asumir la incertidumbre y el diálogo como características esenciales del proceso investigativo hacen de la IA una propuesta subversiva. Quizá ahí radique su conocida efectividad para guiar procesos de cambio y sea tan rechazada por el paradigma tradicional de la ciencia. Lo subversivo es lo que propone una alteración del orden, o mejor, un cambio de orden. Y ya sabemos que un nuevo orden es para muchos el equivalente de desorden, nada más temido por las formas de pensamiento ligadas a la ciencia positivista tradicional.

La IA nos está invitando a hacer la ciencia sin ostentaciones, vale decir, que se considere parte y no centro. Nos está invitando a hacer una ciencia humilde y responsable. Que no se cierre en sí misma y no se desprenda de la realidad en su proceso de alcanzar el conocimiento. Que

asuma su responsabilidad directa en el mejoramiento de la realidad social. Por supuesto que no es una panacea y ni siquiera está tan claro cómo poder lograrlo, pero es un buen reto.

Datos de la Autora

Alba H. Hernández Santana es investigadora y consultora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Habana, Cuba. Desarrolla su trabajo en el área Organizacional. Se ha desempeñado en el trabajo con grupos y su importancia en el vínculo individuo-Organización y la Investigación-acción como forma metodológica. Actualmente se interesa por el tema de la Informalidad organizacional a través del estudio de redes y de otras formas metodológicas.

Referencias bibliográficas:

Argyris, Ch.: Action Science and Intervention. Journal of Applied Behavioral Science no. 22 , 1983.

Baker, T. : Doing Social Research. 3 ed. Mc Graw- Hill College, New York, 1999.

Biasca, R. E.: Resizing; reestructurando, replanteando y recreando la empresa para lograr competitividad. 4 ed. Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1992.

Borda, F. O.; Rodríguez Brandao, C. : Investigación Participativa.. 3 ed. Instituto del Hombre, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1991.

_____ : La investigación participativa y el proceso de generación de conocimientos. En: Investigación Participativa y Educación Popular en América Latina Hoy. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, México, 1990.

Bosco Pinto, J.: La Investigación-Acción como práctica social. Cuadernos de Sociología 6, enero-abril 1988.

Burke, W. W.: Organization development; principles and practices. Little Brown and Co., Boston, 1986.

Cartwright, D.: Achiving change in people; some aplicaciones of group dynamics theory. Human Relations no. 4, 1951.

Chein, I.; Cook, S.; Harding, J.: The Fiel of Action Research. American Psychologist 3, febrero 1948. En: French, W. L., Bell, C. H.: Organization development; behavioral science for organizational improvement. 5ed. Prentice Hall Inc., New York, 1995.

Collier, J.: United States Indian Administration as a Laboratory of Ethnic Relations. Social Research no. 12, may 1945. En: French, W. L., Bell, C. H.: Organization development; behavioral science for organizacional improvement. 5ed. Prentice Hall Inc., New York, 1995.

Denzin, N. K.; Lincoln, Y. S.: Collecting and interpreting qualitative materials. Sage Publications Inc., 1998.

Deutsch, M.; Krauss, M. R.: Teorías en Psicología Social. Ediciones Paidós Ibérica S. A. , Barcelona, 1980.

Dick, B.: Applications. Sessions of Areol- action research and evaluation, 2000 (On line). Disponible en: <http://www.scu.edu.au/schools/gcm/ar/areol/areol-sessions.html>

_____ : Case study 1: an evaluation of an action learning, 1997. (On line) Available at <http://www.scu.edu.au/schools/sawd/arr/case1.html>

_____ : Rigour and relevance in action research, 1997 (On line). Available at <http://www.scu.edu.au/schools/sawd/arr/rigour.html>

Freire, P.; Pérez, E.; Martínez, F.: Diálogos con Paulo Freire. Editorial Caminos. Colección Educación Popular del Mundo, La Habana, 1997.

_____ : Pedagogía del Oprimido. Editora Siglo XXI S.A., 1977.

French, W. L., Bell, C. H.: Organization development; behavioral science for organizacional improvement. 5ed. Prentice Hall Inc., New York, 1995.

Girola, L. G.: Sobre la Metodología de Max Weber; explicación y comprensión. En: Nelson, C. :Coordinadora, Max Weber. Elementos de Sociología, UAP, Puebla, 1985.

Goyette, G.; Lessard, H.: La Investigación-Acción. Sus funciones, sus fundamentos y su instrumentación, 1987.

Gruenfield, D. H.; Martorana, P. V.; Fen, E. T.: What do groups learn from their Worldliest members?; direct and indirect influence in dynamics teams. Organizational Behavior and Human Decision Processes vol. 22, no. 1, may 2000.

Guba, E.; Lincoln, Y.: Fourt Generation Evaluation. Sage Publications, 1989. En: Symon, G.; Cassell C.: Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A practical guide. Sage Publications, 1998.

Ibáñez, J.: El centro del caos. Archipiélago. Cuadernos de la Crítica de la Cultura No. 13, 1993.

_____ : El regreso del sujeto; la investigación social de 2do orden. Editora Amerinda, Santiago de Chile, 1991

_____ : Introducción. Suplementos Anthropos no. 22, 1990.

Katz, D.; Kahn, R. L.: Psicología social de las organizaciones. Editorial Trillas, México, 1986.

Lewin, K.: La Investigación-Acción y los problemas de las minorías. Journal of Social Issues vol. 2, 1946. En su: La Investigación-Acción Participativa; inicios y desarrollos. Editorial Popular, Madrid, 1992.

_____ : Los equilibrios sociales casi fijos y el problema de los cambios permanentes. En: Desarrollo Organizacional; valores, procesos y tecnología. Parte I. s/l, e, a.

Maturana, H. R.: Biology of Cognition, 1970. En: Whiteker, R.: The Observer Web, 1996. (On line)

Molly, L. W.: Acción Research; evolving professional practice through collaborative inquiry, 1997.(On line)

Morin, E.: Por una reforma del pensamiento. El Correo de la UNESCO. 49(2), febrero 1996.

_____ : El Método. Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 1983.

O'Brien, R.: An overview of the methodological approach of Action Research, 1998. (On line)

Park, P.: Qué es la Investigación-Acción Participativa; perspectivas teóricas y metodológicas. En: Lewin, K. y otros: La Investigación-Acción Participativa; inicios y desarrollos. Editorial Popular, Madrid, 1992.

Rachman, M. A.; Borda, F. O.: La situación actual y las perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo. En: Lewin, K. y otros: La Investigación-Acción Participativa; inicios y desarrollos. Editorial Popular, Madrid, 1992.

Robins, S. P.: Fundamentos de Comportamiento Organizacional. 5ed. Prentice Hall, New York, 1998.

Selener, D.: Participatory Action Research and Social Change. Ed. Global Action Publications, 1998.

Serres, M.: La distribución del Caos. Archipiélago. Cuadernos de la Crítica de la Cultura no. 13, 1993.

Souza, J. F. De: Investigación Participativa; producción de conocimiento y sujeto histórico. Cuadernos de Sociología 6, enero-abril, 1988.

Symon, G.; Cassell, C.: Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A practical guide. Sage Publications, 1998

Thiollent, M.: Metodologia da Pesquisa-Acao. 7ed. Editora Cortez, Brasil, 1996.

Wallerstein, I. : Abrir las Ciencias Sociales. Siglo XXI Editores, 1996.

Winter, R.: Learning from experience; principles and practice in Action-Research. . Morgan, London, 1989.